



EL BUDISMO (2)

COMUNIDAD MONASTICA: La «Triple Joya»: Buda, su Ley y sus comunidades de monjes. El monje (bonzo) realiza un noviciado; cuando éste acaba, es recibido como «Bhiksu». No puede poseer más que tres piezas de ropa, un cinturón, una aguja, una navaja de afeitar, un filtro, un abanico y una escudilla. Tienes 4 deberes: castidad absoluta, no matar, ni aun a los animales, no robar, no envanecerse de su perfección espiritual. Su vida transcurrirá en un ambiente de silencio. Cada quince días el monje se acusa públicamente de sus faltas exteriores. Las faltas contra los cuatro deberes conducen a la expulsión.



CULTO BUDISTA: El estado de bonzo es el camino más seguro para alcanzar el nirvana. Los monjes son los encargados del culto, que consta de ofrendas de flores, de cirios, de gestos de veneración hacia Buda; de peregrinaciones a los lugares santificados por el fundador. Los laicos que observan la ley y practican la caridad pueden esperar una reencarnación positiva.

LOS TRES VEHÍCULOS: En el budismo se consideran tres vehículos:

a) El «pequeño» vehículo. (Sri Lanka, Birmania, Tailandia, Camboya). Es el budismo primitivo. El acento se pone aquí sobre el aspecto individual del nirvana. Se llama «pequeño vehículo», porque sólo puede ser incorporado por los que observan la rígida disciplina monástica.

b) El «gran» vehículo. (Vietnam, Japón, China, Corea). Es el budismo más extendido. Cada uno puede llegar a ser un Buda, pero como lo esencial es el amor al prójimo, lo mejor es hacer «el gran voto»: renunciar a su propio nirvana para trabajar en la liberación del «todo», en un nirvana cósmico. El que acepta este sacrificio es el tipo acabado del sabio, el <bodhisattva>.

c) El vehículo de diamante. (Tibet, Mongolia). Es una pasmosa mezcla de viejas creencias mágicas, desconcertante fisiología mística, divinidades femeninas, lo macabro se mezcla con lo erótico.

CREYENTES BUDISTAS: Las estimaciones varían según diferentes fuentes disponibles entre los 170 y los 250 millones. En China conviven cuatro religiones que son las más seguidas: el Budismo, la Religión Tradicional China, el Confucionismo y el Taoísmo, además de católicos, protestantes, judíos y musulmanes. En el Japón, las religiones mayoritarias son el Sintoísmo, basado éste en la creencia en la naturaleza y sus fuerzas, y el Budismo de la Tierra Pura..

HINDUÍSMO, BUDISMO, CONFUCIANISMO, TAOISMO: Ante la realidad, en esta zona de Asia, de fenómenos naturales violentos, como los monzones, las sequías, etc., los hombres reaccionan replegándose en el «mundo interior». En consecuencia, muchos en esta parte de Asia se ha desentendido de las preocupaciones económicas y sociales, haciendo de la ascesis un medio de salvación, tal como, en general, sucede con el Hinduísmo y el Budismo..

Por otro lado el Confucianismo, que se practica principalmente en China cree en la existencia de multitud de espíritus en la naturaleza subordinados al servicio del Dios-cielo que lo controla todo y todo lo ve.

El Taoísmo es una tradición filosófica y religiosa, nacida en China, aunque también se practica en Corea del Sur y en Japón, la cual enfatiza vivir en armonía con el TAO, (El Camino) que es el que conforma la realidad suprema de todas las cosas y constituye la sustancia de todo lo existente.

En Japón hay unos 85 millones de creyentes sintoístas y 88 que se declaran budistas, es decir que una parte de los japoneses son creyentes en las dos religiones, ya que el total supera la población de Japón de 127 millones.

En la China actual un estudio de la Universidad de Shanghái encontró que un 31,4%, es decir actual ente entre 400 y 500 millones de chinos, se declaran religiosos. Existen segmentos de población joven con mayor religiosidad que los mayores. Una mayoría de chinos parece que no se identifica con ninguna religión, siendo agnósticos, ateos o tan sólo personas espirituales no adscritas a ninguna religión.

BUDISMO Y CRISTIANISMO: Las «Vidas anteriores» de Buda, están llenas de maravillosos hechos incoherentes. Buda libra al hombre del dolor, por la extinción del deseo. En la religión cristiana creemos que Cristo libra al hombre del pecado por medio de su gracia que fecunda nuestro esfuerzo, el sacrificio enorme de la cruz que Jesús aceptó por amor a los hombres, que constituye la Redención por el Amor, la Resurrección y la unión de Cristo con el Padre.

La caridad budista es el fruto de creencias como las siguientes: siendo Buda una vez liebre, se asó él mismo en provecho de un brahmán hambriento. Siendo príncipe, para alimentar una tigresa extenuada, se abrió la garganta: «ella se comió toda su carne y su sangre». Si se debe amar a los otros como a uno mismo, ¿cómo podrás hacerlo verdaderamente si el «yo» del otro, según Buda, es tan ilusorio como tu «yo»?

Cristo curó leprosos, paralíticos, resucitó muertos. ¿Quién puede amar más intensamente que Cristo en cruz? Como seguidores de Jesús, entre otros innumerables, miramos a la Madre Teresa, a un Francisco de Asís, o a un Padre Damián, entregado a los leprosos, que nos recuerdan el verdadero rostro de Cristo.

Texto sintetizado y actualizado de las Fichas de Cultura Religiosa para Jóvenes, de Pierre Dentin y un equipo de párrocos franceses.